



Año 2015
C.8



CRONICA XVI VIGO-BAYONA

A finales del año 2013, nuestra compañera Pilar Marchena sugirió la idea de hacer una nueva excursión completada con la disputa de una carrera. Los corredores mas experimentados hablaban de una media maratón en tierras gallegas que recorría la costa atlántica entre las localidades de Vigo y Bayona. La pasada edición no pudo concretarse la idea ya que se sustituyó por el viaje a Lisboa, en el mes de marzo, para correr la media maratón lisboeta, pero quedó pendiente para llevarlo a cabo en la edición del año actual.

A principios de año se retomó el tema y la incansable Pilar contó con los estimables servicios de Miki para conseguir un buen proyecto que nos llevara durante el primer fin de semana de la primavera a Vigo para, además de disfrutar de la ciudad, disputar la prueba en su décimo quinta edición.

A mediados del mes de enero ya teníamos las tarifas completas de viaje, hotel y manutención a través de la agencia de viajes y los compañeros se fueron apuntando para completar un total de cuarenta y tres viajeros que incluían corredores y acompañantes, siempre emocionalmente necesarios.

El sábado, veintiuno de marzo sonó pronto el despertador como inicio de una breve pero intensa aventura. Caras de sueño e ilusión en la primera parada de la calle Villabáñez para recoger al resto de compañeros en el Aparcamiento de la feria de Muestras vallisoletana. Alrededor de las siete horas se parte hacia el destino, en la comunidad gallega en una fría y ventosa mañana de marzo que además, amenaza lluvia.

Viaje largo de casi seis horas y media con dos paradas para descansar y reponer fuerzas cruzando tierras zamoranas y adentrándonos en la provincia de Orense y luego hasta su vecina Pontevedra todo ello en tramos de autovía, camino siempre más rápido pero seguramente, menos entretenido.

La idea de la media maratón que vamos a correr surgió como el sueño de Eduardo Vieira, un conocido empresario y corredor popular vigués que en sus entrenamientos solía hacer el recorrido por la costa. Después de determinar el circuito, se le dio el nombre a la prueba con una combinación atractiva y sonora de las letras de las ciudades que conecta, Vigo y Bayona, quedando su nombre como Medio Maratón Gran Bahía Vig-Bay y se creo el logotipo y el club de corredores. Se involucró a los Ayuntamientos por donde discurría el circuito y a la Federación gallega de Atletismo además de la siempre difícil búsqueda de patrocinadores.

Todo ello se concretó el veintisiete de febrero de 2000 con la celebración de la primera edición con seiscientos trece participantes. Desde entonces no ha dejado de crecer alcanzando este año los cinco mil quinientos inscritos, en una carrera donde su ideólogo siempre ha partido de la línea de salida para alcanzar la meta en la playa de Bayona.

Llegada de la expedición vallisoletana al hotel México de Vigo con rápida y eficaz reparto de habitaciones para salir veloces a disfrutar de la ciudad en un sábado de magnífica tarde primaveral.

Comida en alguno de los restaurantes gallegos para seguir paseando próximos al mar, tan deseado y admirado por las gentes de interior de la península. Caminando, caminando, en una magnífica tarde primaveral, llegamos a la Playa de Samill donde al día siguiente tendrá lugar la salida de la prueba.

En el museo Verbum o “ Casa de las Palabras “ se recogen los dorsales y bolsa del corredor y podemos fotografiarnos junto a Carlos Pérez Alonso, atleta vigués ya de ochenta años, atleta olímpico en Roma 1960, en 10 kms y en Mexico 68 y Munich 72 en la maratón, además de campeón de España en 5000 mts., 10.000 mts., 30 kms, maratón y campo a través.

Vuelta al hotel donde a las nueve y media hay cena conjunta para todos y pronto a recogerse en las respectivas habitaciones para descansar y estar frescos a la mañana siguiente. Dicen que algunas copas de licor si corrieron en la noche.

Desayuno buffet donde hay que controlar las ganas, después de una noche donde se extraña la cama, cuesta dormir. A continuación, el autobús nos lleva hacia la línea de salida. Foto de equipo previa para continuar trotando en una agradable mañana, buscando disfrutar del ambiente y encontrar la zona de salida entre la gran cantidad de compañeros corredores.



Salida de los cinco mil quinientos corredores a ritmo de gaitas gallegas, con el océano de testigo al fondo, en una avenida ancha y espaciosa que permite pronto coger ritmo de carrera.

Rápidamente nos damos cuenta que la humedad va a ser un factor importante en el desarrollo de la carrera. Ya en el km. dos con la primera cuesta empezamos a sentir que el sudor recorre nuestro cuerpo. Hasta el km seis hay varias pendientes mas, poco empinadas pero relativamente largas que nos van haciendo mella. Beber agua en los sucesivos puestos de avituallamiento y hacer uso de las esponjas es el mejor remedio.

A partir de entonces, ya en el concejo de Nigrán, el recorrido se muestra mas favorable con tramos de bajada suave combinado con otros prácticamente llanos. En el km 15 llegamos a los pies del Monte Lourido. Es el tramo mas duro de la carrera. Una pequeña y bella península de km y medio entre los árboles y la bahía a la derecha, que se rodea 360º para salir algo más adelante del punto por el que se había entrado, después de dejar atrás varios repechos y una empinada bajada final. Una nueva banda de gaitas ameniza el recorrido señalando el final del calvario.

Ya en el km 18 entramos en Bayona, con tres últimos kms. completamente llanos, con gran acogida del público, deseoso de aplaudir las evoluciones de los atletas y que nos llevará en volandas hasta la mete en la c/ Elduayen en un precioso entorno natural.

Y todos conseguimos llegar a la línea de meta, alcanzando el objetivo marcado, en una media maratón que requiere preparación y esfuerzo y donde la humedad es un factor a tener muy en cuenta sobre todo para atletas poco acostumbrados como la gran mayoría de nosotros.

Los vencedores de la edición del año 2013 repiten victoria. El corredor gallego Miguel Angel Penas, con un tiempo de hora, seis minutos y treinta y dos segundos se impone al sprint al vencedor del año anterior, Hassan Lekhili. En categoría femenina se impone con un tiempo de hora, dieciocho minutos y catorce segundos, mas holgadamente, con seis minutos de ventaja la gallega María Jesús Gestido a la portuguesa Carla Andrade.

En una avenida muy concurrida de público vamos llegando todos los corredores de nuestro club ATLETAS POPULARES. Raúl de Castro tiene el honor de ser el primero marcando un tiempo de una hora y veintinueve minutos, con Agustín y Patxi en la hora treinta y un minutos. Allí están José Buitrón haciendo fotos para su página de Comecamnios y Manuel Pasalodos realizando una buena labor de señalización de lugar de estacionamiento de nuestro autocar.

Javier Rebollo entra en un tiempo de una hora y treinta y ocho siguiéndole de cerca el grupo de Potente, José María y Luis Girón, en hora cuarenta y uno. Tres minutos más tarde, cruzan la meta otros compañeros de club ATLETAS POPULARES, Enrique Macías y Manuel Palacios.

En hora y cuarenta y ocho minutos, junto a Jorge Morcillo llega a línea de meta Mari Paz como mejor de las nuestras. Jesús Manrique completa su enésima media en menos de hora cincuenta, siguiéndole Miguel Samaniego y Miki con un par de minutos más.

José María Peral marca la hora y cincuenta y ocho minutos por delante del grupo de los matrimonios, Pilar , Fausto , Gloria, Jesús, Chelo y Miguel Angel que han hecho equipo durante toda la prueba llegando a meta cogiditos de la mano.

Cipriano Merino, acompañado de su esposa Mari Luz llegan en dos horas veintisiete, pero no son los últimos de los nuestros. En casi ciento sesenta minutos de carrera , en una gran demostración de esfuerzo, tesón e ilusión por completar el recorrido, David Feroso alcanza, algo desorientado, el oasis de la meta después de haber sufrido sobremanera durante toda la prueba.

No nos olvidamos de los demás compañeros de viaje, los amigos de TROTAPINARES, Abel, Pedro y Clemente alentados siempre por sus respectivas, Mar, Nuria y Rosario. También estuvieron nuestro amigos Benjamin, Luis Lerma y los representantes de Indalux, compañeros de trabajo de Jesús Arranz.

Después de una ducha reparadora en las instalaciones de los campos de fútbol y alguna que otra visita a las tabernas cercanas, abandonamos la villa de Bayona para reponer fuerzas con la comida en el hotel y emprender el regreso a nuestra querida ciudad de Valladolid.

Largo viaje de vuelta de casi seis horas donde se mezclan los comentarios sobre la carrera con alguna que otra cabezada siempre necesaria. Sorteo de algunas prendas deportivas donadas por el club ATLETAS POPULARES , película, buena música y traca final con la retransmisión del Barca-Madrid siempre con sentimientos encontrados.

Llegada a Valladolid sobre las diez y media de la noche, donde apreciamos el gran contraste de temperatura con la que habíamos disfrutado en Vigo y que a algunos nos ha supuesto algún gripazo, y todos a su casita, con el buen sabor de boca del buen fin de semana disfrutado con la ilusión de una nueva aventura en un horizonte no demasiado lejano.

AGUSTIN MARTIN

C.D. ATLETAS POPULARES VALLADOLID -----

